

Uruguayos más allá de las fronteras. Una aproximación a la temática de los vínculos transfronterizos*

Valeria Colombo y Mariela Debellis**

En esta última década se produce en el Uruguay un proceso de migración internacional acentuada en jóvenes, adultos y familias enteras. Este fenómeno es interpretado como uno de los resultados de la recesión del país, la falta de perspectivas, el incremento del desempleo, etcétera. Otro elemento a tener en cuenta es la consolidación de enclaves uruguayos en distintas partes del mundo, hecho que se da en el marco de procesos más amplios de globalización e integración regional.

Entre los impactos visibles e inmediatos que se han manifestado en torno a este último «éxodo oriental» se encuentran las colas para obtener el pasaporte, la solicitud de ciudadanía en diferentes embajadas, los testimonios de personas que están por emigrar y son difundidos en distintos medios, etcétera. El tema comienza a manejarse como «efecto» de la crisis del momento, al mismo tiempo que se sugieren incipientes alternativas de vinculación por parte de distintos actores para «integrar» a la sociedad civil a los emigrantes uruguayos que se encuentran por todo el mundo.¹

** MARIELA DEBELLIS.

Socióloga, Unidad de Políticas Sociales (UNIPS) del Centro Latinoamericano de Economía Humana.

VALERIA COLOMBO.

Socióloga, Unidad de Políticas Sociales (UNIPS) del Centro Latinoamericano de Economía Humana.

✉ investppss@claeht.org.uy

* Este artículo es un producto del proyecto de investigación realizado en el marco de la Unidad de Investigación en Políticas Sociales (UNIPS) del Centro Latinoamericano de Economía Humana, denominado «Uruguayos más allá de las fronteras. Una aproximación a las políticas migratorias y vínculos transfronterizos».

Si bien desde 1999 la recesión económica fue acompañada de una intensificación de la emigración internacional, convirtiéndose en un tema de primera importancia para los medios de comunicación masivos, así como también en motivo de preocupación en el medio académico y político, aún no se le ha atribuido una importancia «efectiva» a la información estadística para evaluar el fenómeno de la emigración reciente, dado que la misma se sigue manejando con estimaciones. De acuerdo a la Dra. Adela Pellegrino, se estima en un 13% la población emigrada. Este dato revela una «alarma demográfica», en especial por tratarse de un país cuyo crecimiento demográfico es inferior a ese porcentaje de emigración.²

En la raíz del fenómeno migratorio internacional está la falta de trabajo, el subempleo, la pobreza y las brechas económicas y sociales que generan asimetrías cada vez mayores entre los pueblos del Sur y del Norte. En realidad, son los factores económicos de un proceso de globalización sin justicia social, los que han originado principalmente la aceleración de la presión migratoria en los últimos veinte años, con dos patrones marcados en América del Sur: la emigración Sur-Norte y la emigración intrarregional fronteriza.

Como consecuencia de esta situación, millones de trabajadores y trabajadoras migrantes y sus familias se ven expuestos a una serie de peligros y violaciones de sus derechos humanos, y demandan la protección de los países de origen, tránsito y destino.

Por otra parte, la cantidad de emigrantes y las remesas que envían son de tal magnitud, que los países han iniciado una serie de programas, proyectos y acciones con miras a realizar vinculaciones efectivas entre sus estados y las comunidades nacionales en el exterior.

Según datos de la Organización Internacional de Migraciones, OIM, la magnitud de la migración internacional, basada en cifras disponibles, se estima en un 2,9% de la población total mundial. Es decir, 175 millones de personas son migrantes que viven en otro país diferente al de su nacimiento, motivadas en gran parte por el deseo de mejorar su nivel económico.³

En términos históricos, el fenómeno de la emigración internacional ha crecido sustancialmente en la segunda mitad del siglo XX. Es un fenómeno que se explica por

1. El programa de vinculación con los uruguayos residentes en el exterior ha sido puesto en marcha por el Ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay, a través de la Dirección General de Cooperación Internacional y por la Universidad de la República. Cuenta además, con el apoyo de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). El programa comenzó a funcionar a mediados de 2001 y en su primera etapa fue dirigido a aquellos uruguayos calificados en diversas áreas (científica, técnica, artística, cultural, comercial, empresarial, deportiva, etc.). Si bien se ha extendido a todos los emigrantes uruguayos que estén residiendo en el exterior, independientemente de su grado de cualificación, uno de sus principales objetivos consiste en establecer mecanismos y procedimientos dirigidos a vincular a los uruguayos que residen afuera del país con diversas instituciones del Uruguay. Asimismo, el programa busca impulsar una serie de actividades de manera de desarrollar una sinergia que permita luego un crecimiento autónomo. Véase <www.vinculacion.gub.uy>.
2. Adela Pellegrino y Andrea Vigorito: *Uruguay: la emigración reciente*, Banco Mundial, Montevideo, 2003.
3. Síntesis del documento «Las remesas en América Latina», IV Conferencia Sudamericana sobre Migraciones, OIT, Montevideo, noviembre de 2003, p. 1.

las desigualdades entre los países más pobres y más ricos. En este sentido, el movimiento emigratorio es consecuencia de la presión ejercida tanto desde los países más pobres (fundamentalmente como forma de superar el nivel de vida aunque también es provocado por causas políticas o religiosas), así como desde los países desarrollados que requieren tanto de mano de obra altamente calificada como de muy baja calificación, generando una gran demanda de trabajadores inmigrantes.

La emigración temprana que se produce en Uruguay en la década de los sesenta del siglo XX, genera condiciones favorables en la población del país para recurrir a la emigración como una posible y cercana estrategia frente a una crisis. A partir de la década del setenta, se presenta una emigración política y económica masiva. De acuerdo al estudio realizado por César Aguiar,⁴ se estima que entre 1963 y 1975 emigraron 200.000 uruguayos al exterior. De esta forma se comienzan a consolidar las colonias de uruguayos por el mundo que posiblemente contribuyan a explicar el fenómeno migratorio que se perpetúa hasta el presente. Siguiendo a este autor, Uruguay no solo presentaría altos índices migratorios en el período mencionado, sino que además se evidencia:

[...] la existencia de una predisposición migratoria latente, que no se realiza en la medida en que se dispone de estrategias alternativas, pero que —en caso de carecer de ellas— puede movilizarse fácilmente.⁵

En la actualidad se estima que son 450.000 (13% del total de los habitantes del país) los ciudadanos uruguayos que residen en el exterior. En materia de políticas migratorias, Adela Pellegrino señala que:

[...] las medidas tendientes a impedir la migración de personas por la vía administración o recurriendo a cualquier forma de coerción, además de las injusticias que acarrear, son un anacronismo impensable de proponer hoy en día.⁶

Ante esta realidad, puede ser pertinente analizar por un lado, cuáles son las propuestas (políticas, académicas, etcétera) que se realizan en el campo de las políticas migratorias para desestimular la decisión de emigrar. Por otro lado, en los casos en que la migración ya se haya producido, estudiar las formas de contrarrestar sus efectos negativos mediante la instauración de políticas tendientes a generar y consolidar redes de intercambio y circulación, tanto de conocimientos como de dinero, capaces de repercutir en el desarrollo de las economías de los países de origen de los migrantes.

Una posible implementación de estas políticas necesita partir del análisis del estado de estos vínculos, así como de las demandas que existan acerca de los mismos. En el análisis migratorio y específicamente en lo referente a las políticas posibles, estas están generalmente vinculadas con la generación de un espacio que estimule la permanencia y el retorno. Sin embargo, en las últimas décadas, las iniciativas tradicionales para revertir la emigración han sido suplantadas o complementadas por otras

4. César Aguiar: *Uruguay: país de emigración*, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 1982, p. 56.

5. *Ibidem*, p. 81.

6. Adela Pellegrino y Juan José Calvo: *¿Drenaje o éxodo?: reflexiones sobre la migración calificada*, Universidad de la República, Documentos de trabajo del Rectorado n.º 12, Montevideo, 2001, p. 57.

que se proponen favorecer los procesos de revinculación y estimular la formación de redes, de manera de transformar las pérdidas en posibles ganancias. El cambio de visión del tema trata de recuperar los factores positivos de la globalización y el incremento de la movilidad, en aras de estimular los vínculos entre las comunidades locales y los integrantes de las diásporas científicas, de manera de favorecer el desarrollo de la ciencia en los ámbitos nacionales. Es posible advertir así, la necesidad de impulsar programas que permitan recuperar el volumen de emigrantes científicos para revincularlo a las comunidades locales, para así estimular el crecimiento de las masas críticas nacionales. Este es un proyecto viable y que ha demostrado ser efectivo, pero su efectividad dependerá en gran medida del impulso y sostén aportados desde las políticas nacionales.

Contextualización del problema

La nueva forma que adquieren los flujos migratorios

Las tipologías migratorias pueden construirse desde diferentes perspectivas. Una de ellas es la que privilegia el análisis de las motivaciones que impulsaron a la migración. En este caso se habla de dos grandes grupos: las migraciones forzadas (por violencia o represión política) y las migraciones originadas en motivos económicos o laborales. Otra clasificación posible hace énfasis en la duración de las estadías afuera del país. En este caso diferenciarían las residencias definitivas de las temporarias, estacionales o pendulares de duraciones variables. Por otro lado, las migraciones también pueden agruparse según el tipo de inserción laboral. Este punto influiría notablemente en la forma que adquiera el relacionamiento con su lugar de origen.

Sin embargo, en los últimos años ha venido creciendo y consolidándose una nueva modalidad migratoria a la que se le ha asignado el concepto de «migrante transnacional». El mismo responde a un patrón migratorio integrado por individuos que se desplazan a través de las fronteras, que se establecen y forman vínculos sociales en los estados de residencia aunque, simultáneamente, mantienen un relacionamiento intenso con sus comunidades de origen. Son personas que se sienten parte de más de una colectividad y que buscan compartir derechos y deberes de ciudadanos en el «espacio de vida» transnacional en el que transcurre su experiencia migratoria. Es entre este tipo de migrantes que suele haber una voluntad de retorno y de revinculación, superior a la de aquellos que han tomado una mayor distancia y se han integrado de un modo más estable al país receptor.

Al respecto, resulta interesante rescatar parte de las intervenciones que se realizaron durante la IV Conferencia Sudamericana sobre Migraciones y que ponen de manifiesto la necesidad de repensar los modos tradicionales de interpretar el fenómeno migratorio.

El proceso migratorio internacional de las últimas décadas del siglo XX ha asumido características y formas especiales. El asentamiento de grandes masas de migrantes

ha configurado espacios sociales plurilocales. Así por ejemplo, en aquellas regiones y comunidades donde esta situación se ha presentado con más intensidad a lo largo del tiempo, se ha configurado un complejo sistema de redes de intercambio y circulación de gente y dinero a través de remesas y bienes de información, que tiende a transformar los asentamientos de migrantes en una sola gran comunidad dispersa en una multitud de locaciones. Estas comunidades, denominadas transnacionales, generalmente están conformadas por personas del mismo país y localidad, unidas por una gran cantidad de características sociales y culturales que les ha permitido vencer obstáculos y lograr el apoyo entre sus mismos miembros.

Es posible considerar que la migración ya no es «de toda la vida» (aunque puede serlo) ni «reciente» (observada en períodos quinquenales), sino que se caracteriza por cambios temporales más frecuentes, muchas veces múltiples, favorecidos por el desarrollo de los medios de transporte y comunicación. Involucra, además del traslado físico de personas, a un conjunto de redes y formas de circulación que van desde el simple intercambio epistolar hasta la transferencia de recursos económicos. Entre ambos, una red muy variada de bienes y servicios que, según su magnitud cualitativa o cuantitativa, pueden dar a la circulación un rol muy importante en áreas cada vez mayores.

En definitiva, se habla de complejizar y enriquecer la visión que tradicionalmente se tenía acerca del fenómeno migratorio. A las tradicionales categorías de inmigración y emigración se agregan otras como las migraciones circulares; la distinción entre migrantes permanentes; temporarios, estacionales y pendulares; *transfers*; y migrantes a largo plazo. Es decir, se habla de reconocer entonces la heterogeneidad de los movimientos y la limitación que supone manejar únicamente el concepto tradicional de migración, independientemente del marco conceptual que se utilice. Al respecto podría considerarse la conveniencia de pensar en términos de movilidad, concepto más acorde a una gran cantidad de situaciones presentes en el movimiento actual de las personas. A la vez, resulta interesante rescatar la importancia de desarrollar nuevas formas de medición que den cuenta del fenómeno migratorio en todas sus dimensiones; y de complementar las existentes, profundizando y ampliando la información mediante la utilización de diversas metodologías en forma conjunta.

Finalmente, considerar la diversidad de situaciones de la migración, los diferentes tipos de corrientes migratorias, implica diferenciar a su vez las modalidades de vinculación con los países de origen y por lo tanto la necesidad de reconocer diferentes diseños de políticas migratorias.

La migración en el marco de la globalización

Una de las teorías interesantes en materia migratoria es la *de las causas acumuladas*, que plantea la tendencia a que las migraciones internacionales se perpetúen por sí mismas, sin tomar en cuenta las condiciones originales que las causaron. En un plano individual, la propia perpetuación viene dada por la alteración en las motivaciones y en las percepciones que genera cada acto migratorio, por lo que muchas veces se genera una migración adicional. En un nivel más social, se forman enclaves étnicos que promueven la inmigración.⁷

Por otra parte, las identidades nacionales siempre enfatizaban el sentimiento patriótico y la posesión de una única identidad. Los estudios antropológicos no tomaban en cuenta la movilidad.⁸ Dichos análisis eran realizados en el marco del estado-nación. Pensar en lograr una inteligibilidad de la realidad apropiada a las categorías analíticas del presente exige realizar un análisis en el marco de un contexto de globalización, debido a que la misma rompe con el orden nacional-estatal.

La globalización implica también ampliar el marco conceptual en cuanto al término de identidad. Antes, el modelo hacía referencia a una dicotomía, un pertenecer o no pertenecer a una comunidad. Hoy en día las posibilidades identitarias se han ampliado, se han fragmentado las experiencias individuales que pueden pertenecer a varios lugares y tiempos.

*Contrastando com os modelos de assimilação, ou do melting pot, que impingiam marcas distinções entre insider e outsider, cujas identidades eram consideradas fixas, existe hoje um reconhecimento mais amplo de que as pessoas podem muito bem viver com identidades múltiplas.*⁹

La globalización debilita y al mismo tiempo fortalece a las sociedades civiles nacionales. Las afecta al exponerlas a localismos y fragmentaciones defensivas cuando reduce el espacio de deliberación y negociación en lo público-político. Por otra parte, es posible apreciar la existencia de dimensiones que iluminan las tendencias hacia la formación de ciudadanías globales. Del globalismo emergen o resurgen localismos, provincianismos, nacionalismos, regionalismos, colonialismos, imperialismos, etnicismos, racismos y fundamentalismos; todo esto sucede al mismo tiempo que se reavivan los debates, las investigaciones y las angustias sobre la identidad y la diversidad, la integración y la fragmentación.¹⁰

Asimismo, Néstor García Canclini¹¹ se aboga al enfoque de la globalización desde una perspectiva más vivencial, tomando como ejes de análisis la mediación existente entre la integración supranacional y el comportamiento del ciudadano. Su propuesta se encuentra en apostar a instituir sujetos en estructuras sociales ampliadas, dado que la globalización también abre nuevas interconexiones entre culturas y circuitos que potencian las iniciativas sociales. Se trata de circuitos internacionales de agencias

-
7. Véase A. Portes y R. Bach: *Latin journey: cuban and mexican immigrants in the United States*, University of California Press, Berkeley, 1985, y A. Portes and R. Manning: «The immigrant enclave: theory and empirical examples», in Susane Olzak and Joane Nagel (editors): *Competitive ethnic relations*, Academic Press, Orlando, 1986. Estos textos aparecen citados en D. Massey, J. Arango, G. Hugo, A. Kouaouci, A. Pellegrino, E. Taylor, «An evaluation of international migration theory: the north american case», en *Population and development review*, volume 20, number 4, december 1994, p. 733.
 8. Mike Featherstone: «A globalização da complexidade. Pós-modernismo e cultura de consumo», *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, n.º 32, Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Ciências Sociais (ANPOCS), São Paulo, outubro de 1996.
 9. *Ibidem*.
 10. Octavio Ianni: «La era del globalismo», en *Nueva Sociedad*, n.º 163, Caracas, setiembre-octubre 1999.
 11. Néstor García Canclini: «Globalizarnos o perder identidad. ¿Cómo salir de esta opción», en *Nueva Sociedad*, n.º 163, Caracas, setiembre-octubre 1999.

noticiosas, de galerías y museos, ONG, etcétera. Nuevas y ampliadas redes de movimientos sociales se están formando, lo cual posibilita una integración a otra escala, una escala internacional. Lejos de dimensionar una desaparición del sujeto, en estas estructuras reaparecen los sujetos. Los relatos tienen su peso, las historias de vida siguen importando, así como los discursos colectivos establecen muchas veces las reglas actuales de la producción y las modas del consumo. Naturalmente que se trata de todo un desafío este abordaje, puesto que se encuentra en debate cuáles son los supuestos fundamentales, qué imágenes de lo social y qué unidades de análisis pueden sustituir o convivir en la axiomática nacional-estatal frente a un marco de globalización.

Específicamente, el diseño de políticas migratorias hace necesario tomar en cuenta «lo ambivalente, lo móvil, lo pasajero, el estar al mismo tiempo aquí y allí».¹² El planteo de Beck pasa por dejar de utilizar el concepto de «o esto o eso» y sugiere pensar en «esto y eso». El nuevo marco de abordaje parte de tomar en cuenta las interrelaciones de la vida y las actividades sociales en las que rige el «aquí y allí» o el «no solo sino también». Bajo y entre mundos separados y ordenados se forman «paisajes sociales que a la vez enlazan y modifican los lugares de procedencia y los de destino».

Del concepto de pérdida al intento de reforzar los aspectos positivos de la emigración: los vínculos

Quienes han estudiado esta temática en Uruguay consideran que la visión que se transmite en general por los medios de comunicación y por los observadores y políticos, tiende a destacar los aspectos negativos y de pérdida en todo proceso migratorio. Si bien se rescatan como aspectos positivos los beneficios de la movilidad y de la circulación, la emigración se presenta en el discurso público como un fracaso del proyecto político.

Sin embargo, también es cierto que en los últimos años se ha venido percibiendo cierta tendencia a rescatar y enfatizar los posibles aspectos positivos que conlleva el fenómeno migratorio.

[...] De una visión negativa o de pérdida, se pasó a otra que tiende a reivindicar los aspectos positivos de la movilidad, en la medida en que las migraciones circulares o pendulares, con retornos transitorios de los migrantes, contribuyen a la consolidación de los mercados de trabajo locales y a su desarrollo.¹³

Al respecto, se considera que una de las formas de disminuir los efectos negativos del fenómeno migratorio es a través del fortalecimiento de los vínculos que pueden establecerse entre la población emigrada y su lugar de origen. Cuando se habla de vínculos se hace en un sentido amplio, considerando tanto los vínculos económicos que se manifiestan principalmente mediante el envío de remesas, como la comunicación

12. Ulrich Beck: *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Paidós, Madrid, 1998 (especialmente el capítulo IV).

13. Adela Pellegrino y Juan José Calvo, o. cit., p. 24.

que puede mantener la comunidad científica, académica o artística, así como las diversas formas de fortalecimiento de las vías de vinculación políticas o sociales.

El tema de los vínculos cobra especial relevancia al constatar que se percibe un cambio en la modalidad de migración reciente. Como se ha señalado, ya no resulta pertinente referirse exclusivamente a la migración clásica: lugar de origen a lugar de destino, sino que hay que considerar múltiples situaciones como las migraciones circulares, temporarias, estacionarias, transmigraciones, etcétera. Todas estas posibilidades diversifican el fenómeno migratorio y también lo pluralizan, lo cual conduce a afirmar la importancia de estudiar la existencia de los posibles vínculos entre la comunidad emigrada y la de origen, así como la demanda que sobre la implementación de nuevas formas de vinculación pueda manifestar la población emigrada. En este sentido, interesan también las propuestas que sobre políticas de vinculación realicen tanto los organismos oficiales como las diferentes organizaciones sociales, así como también los proyectos que sobre este tema figuren en la plataforma de los diferentes partidos políticos.

Asimismo, los modos de vinculación forman parte de un proceso que se retroalimenta mediante la existencia de las redes sociales y de comunicación. Estas redes favorecen dos procesos simultáneamente. Por un lado, contribuyen a la incentivación del fenómeno migratorio, a la vez que por el otro, favorecen la continuidad de los vínculos entre la comunidad de origen y la emigrada.

Por qué hablar de diáspora

El concepto de «diáspora»¹⁴ fue utilizado para identificar a la diáspora judía, pero en los últimos años se ha generalizado a otros grupos objeto de dispersión. En este sentido, recientemente se ha extendido a todas aquellas comunidades migrantes que mantienen vínculos y lazos de identidad entre sí. En palabras de Shuval:

[...] La diáspora es una construcción social fundada en el sentimiento, conciencia, memoria, mitología, historia, narrativas, identidad de grupos, sueños, elementos virtuales y alegóricos.¹⁵

Es importante rescatar el concepto de diáspora, precisamente porque es a partir de esta consideración que se hace más relevante el análisis de los vínculos existentes entre los emigrados y su comunidad de origen. En definitiva, se considera que el hecho de hablar de diáspora da cuenta de una realidad en la cual cobra especial relevancia el mantenimiento y fortalecimiento de los lazos, de los puentes, de los vínculos, entre quienes se encuentran fuera y quienes se encuentran dentro de las fronteras de su país.

14. En griego significa 'dispersión'.

15. Adela Pellegrino y Juan José Calvo, o. cit., p. 25.

Remesas: una forma de vinculación económica

Las remesas hacen referencia a la fracción de los ingresos que los trabajadores migrantes internacionales envían a sus hogares o comunidades, a través de la utilización de canales formales o informales. Las mismas pueden ser clasificadas en dos grandes rubros: remesas familiares y remesas colectivas. Sin embargo, la política actual de muchos países receptores de remesas es la de fomentar el ahorro y la inversión entre los migrantes y los receptores de esas remesas, lo que podría abrir una clasificación adicional que se denominaría «remesas productivas».

En este sentido, cuando se considera la magnitud y sus posibles efectos multiplicadores, surge una línea de debate en torno al papel de las remesas como fuente potenciadora del desarrollo económico en los ámbitos locales y regionales. Es en este aspecto que cobra especial relevancia el papel que al respecto juegan los puntos de vinculación que hay entre el migrante y su comunidad de origen, ya que de la existencia y consolidación de estos vínculos depende gran parte de las posibilidades de canalizar las remesas hacia el financiamiento de proyectos comunitarios y productivos, que cuenten con un verdadero impacto en el grado de desarrollo local en los países de origen de los migrantes. Es decir, la potencialidad de que las remesas representen efectivamente una forma de desarrollo para la comunidad de la cual son originarios los migrantes depende de la existencia de una vinculación estrecha entre los miembros de las comunidades de origen y las asociaciones o clubes de migrantes, así como del apoyo de las autoridades locales para garantizar que sea sustentable.

Asimismo, se considera que el Estado a través de sus autoridades locales y nacionales debe jugar un papel prioritario a la hora de buscar canales, formas, incentivos que ayuden a encauzar las remesas hacia el apoyo a proyectos de desarrollo. Las organizaciones no gubernamentales, como cualquier organización de la sociedad civil tiene aquí también importantes espacios de creación e implementación de proyectos dirigidos a canalizar ese dinero y ese conocimiento que se encuentra en el exterior del país de modo que contribuya a propiciar el desarrollo de las localidades de origen de los migrantes.

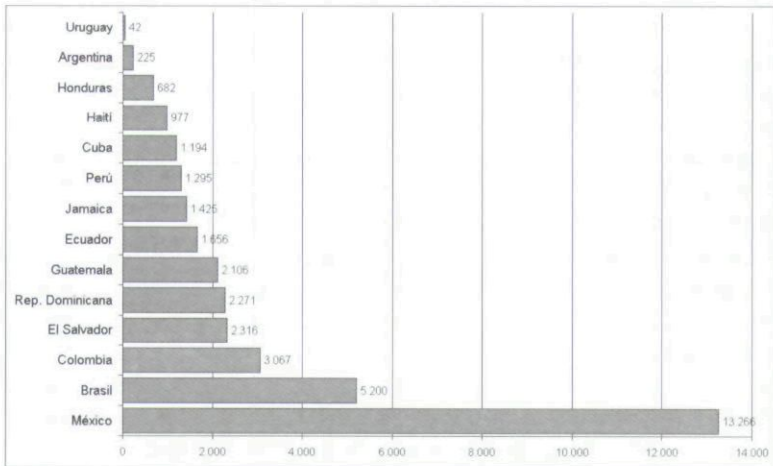
Es importante señalar la potencialidad de las remesas como apoyo alternativo al desarrollo local, regional y nacional.

Es un hecho que su ingreso y recibo por las familias en las comunidades produce un mejoramiento en los niveles de consumo, mejoran los índices educativos y de salud y proporcionan un estímulo a la economía local al apoyar el desarrollo de microempresas en diferentes ramas de la actividad económica. Esta canalización hacia el financiamiento ayuda también a las comunidades generando empleo para el desarrollo y evitando la emigración.¹⁶

16. Síntesis del documento «Las remesas en América Latina», IV Conferencia Sudamericana sobre Migraciones, OIT, Montevideo, noviembre de 2003.

Hasta el momento no se encuentra en el Uruguay un estudio completo y exhaustivo acerca del alcance que el tema de las remesas representa para el país. De acuerdo a las estimaciones de la OIM durante el año 2003 entraron al Uruguay en calidad de remesas US\$ 42 millones. A continuación se presenta un cuadro comparativo de la distribución de las remesas enviadas hacia Latinoamérica en el año mencionado teniendo en cuenta únicamente los canales formales.

GRÁFICO 1. Remesas enviadas hacia Latinoamérica en 2003 (en millones de dólares)



«Estas cifras reflejan solo las remesas oficiales enviadas por medio de entidades bancarias de transferencia, pero no incluyen dinero que entregan personalmente los trabajadores que transfieren a través de familiares o amigos», dijo la portavoz de OIM, Njurka Pineiro. Se calcula que el monto de las remesas podría ser de un 30% o 40% superior.

Fuente: OIM, 2003, en *La República*, 21 de julio de 2004

La perspectiva académica

¿Fuga de cerebros o circulación de cerebros?

Resulta importante, para la mejor comprensión de los estudios sobre migración calificada, precisar la significación de los términos que generalmente se emplean. En distintos trabajos se utilizan los términos recursos humanos calificados, «cerebros», profesionales y técnicos. Algunos estudios se centran en científicos e ingenieros, pero existen clasificaciones más amplias que abarcan a todos los profesionales y técnicos,

e incluso en algunos casos a los obreros calificados. El concepto depende de cada estudio y de cómo se lo defina.

Resulta pertinente decir que detrás de los conceptos existen concepciones que pueden diferir significativamente. Es el caso del concepto de emigración calificada. En principio se hablaba exclusivamente de fuga de cerebros, lo que da cuenta de una pérdida, de flujos que se dirigen en un solo sentido. En el presente, conviven varias formas de migración calificada (despilfarro de cerebros, fuga o ganancia de cerebros y circulación o intercambio de cerebros). Esta última es la que supone un beneficio mayor tanto para el individuo como para el país emisor y el receptor.

De acuerdo a la Enciclopedia Británica se entiende por «fuga de cerebros» a la «salida de personas educadas o profesionales de un país, campo o sector económico, hacia otro, generalmente para conseguir mejores condiciones de vida o de salario».

Asimismo, el informe de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) (1997) sobre el movimiento de personal altamente cualificado identifica dos conceptos básicos principales relativos a la fuga de cerebros: intercambio de cerebros y despilfarro de cerebros. El intercambio de cerebros implica un flujo de conocimientos técnicos de dos direcciones, entre un país emisor y un país receptor. También, donde el flujo neto está fuertemente desplazado en una dirección, se utilizan los términos «ganancia de cerebros» o «fuga de cerebros». Otro término más, «despilfarro de cerebros», describe el despilfarro de conocimientos especiales que tiene lugar cuando trabajadores altamente cualificados emigran hacia formas de empleo que no requieren la aplicación de los conocimientos y experiencia aplicados en el primer trabajo.¹⁷

En el año 1998, Johnson y Regets introdujeron un nuevo concepto en el debate: «circulación de cerebros». Se refiere al ciclo que consiste en desplazarse al extranjero para estudiar, a continuación conseguir un trabajo allí mismo, y más tarde volver al país de origen para aprovechar una buena oportunidad. Los autores creen que esta forma de migración aumentará en el futuro, especialmente si continúan disminuyendo las desigualdades económicas entre países.¹⁸

La discusión en torno a la terminología drenaje de cerebro ha sido progresivamente sustituida por las propuestas de estimular la circulación y el intercambio de cerebros (*brain circulation* y *brain exchange*), conceptos que procuran superar o compensar las pérdidas debidas a la emigración haciendo énfasis en la movilidad y en los intercambios de los recursos altamente calificados entre los países de origen y los países desarrollados. Articular políticas en términos de circulación de cerebros es pensar desde todas las perspectivas, local, regional y global. Es decir, no centrarse únicamente en el estudio de las posibles «pérdidas» humanas y económicas, sino proponerse indagar en los posibles y ya existentes puentes entre los uruguayos dentro y fuera del país.

17. Sami Mahroum: «Europa y el desafío de la fuga de cerebros», en Institute for Prospective Technological Studies Report (IPTS), n.º 29, Bruselas, noviembre de 1998. Disponible en: <<http://www.jrc.es/pages/iptsreport/vol29/spanish/SAT1S296.htm>>.

18. *Ibidem*, p. 1.

En este sentido cabe preguntarse: ¿por qué no plantear la posibilidad de pensar el fenómeno de modo diferente, no considerar como una pérdida a esos «cerebros», sino tomarlos como una especie de inversión que puede reeditar en el país si se construyen los lazos a través de los cuales canalizar esos conocimientos?, ¿por qué no ayudarlos a ayudar a su país en lugar de castigarlos y lamentar su abandono? ¿por qué no intentar rescatar el lado positivo del fenómeno migratorio, la riqueza del contacto de estos emigrantes con otras culturas, con otros conocimientos y la riqueza que podrían aportar a su país en la medida en que se generen, en el futuro, formas de canalizar todo lo aprendido en proyectos de desarrollo académico en su país de origen?

Vinculación política o cómo ejercer efectivamente la ciudadanía fuera de las fronteras

El uruguayo cuenta con la particularidad de no perder su condición de «oriental» más allá del lugar donde se encuentre viviendo, e independientemente de las posibles ciudadanías que adquiera. En torno al papel que debe tener o cumplir el uruguayo emigrado, existen dos claras posturas filosófico-políticas que se sintetizan de la siguiente forma:

- a. Aunque el uruguayo emigrado no pierde sus derechos como ciudadano, en la medida que no se generen los instrumentos que faciliten su efectivización (es decir, que no se le permita votar fuera del país), dicho derecho termina no siendo ejercido por toda la ciudadanía de forma integral.
- b. El argumento contrario a la tesis de propender al más amplio ejercicio del derecho al sufragio de todos los ciudadanos uruguayos, se fundamenta en el eventual desarraigo de connacionales que hace años viven fuera del país, que han constituido su hogar, su familia en lugares distintos a la realidad política, económica, y social uruguaya. Los actores que consideran que dichos uruguayos no tienen 'derecho' a ejercer el voto por correspondencia se basan en que estos ciudadanos han perdido el contacto con la realidad inmediata, con la cual no se sienten consustanciados y que, por lo tanto, terminaría siendo un acto de irresponsabilidad desprovisto de consecuencias en lo personal.

Según el economista Amartya Sen,

[...] las oportunidades sociales, políticas y económicas a las que tenemos acceso limitan y restringen inevitablemente la libertad de agencia que poseemos individualmente. Existe una estrecha complementariedad entre la agencia individual y las instituciones sociales.²⁰

El eje del planteo del economista da cuenta de la importancia de contar con el libre ejercicio de ciertas libertades (tales como la política, la económica, la social, la seguridad) para así lograr un efectivo desarrollo.

19. Amartya Sen, *Desarrollo y libertad*, Editorial Planeta, Barcelona, 2000, p. 16.

Partiendo de la premisa que los ejes vinculantes entre el uruguayo emigrado y su país de origen se deben mantener, recrear, fortalecer, etcétera se hace fundamental la instrumentación de uno de los derechos del ciudadano como tal que es el ejercicio del voto por correspondencia, para de esta forma hacer posible la efectivización de una de las libertades políticas que todo ciudadano debe de tener.

Este enfoque parte de considerar que se pueden generar políticas de vinculación de los uruguayos con su comunidad de origen siempre y cuando se piense en términos de «ciudadanía ampliada». Este concepto de «ciudadanía ampliada» que abarca al emigrado tiene varias razones, tales como la de la incidencia política y cultural de los emigrados en el lugar de llegada, o bien el efecto económico y político de esos emigrantes en el propio país de origen.²⁰ En este sentido, una de las aristas que se está tomando en cuenta tiene que ver con la existencia de la voluntad política de facilitar el ejercicio de la ciudadanía, aún viviendo fuera de las fronteras del país. De esta forma, el desarrollo, institucionalización y fortalecimiento de diversas formas de vinculación entre los emigrados y su comunidad de origen colaborará en gran parte en el mantenimiento del ejercicio de la ciudadanía aún fuera de las fronteras.

Una discusión actual es acerca de la necesidad de buscar formas de facilitar la posibilidad de realizar el ejercicio de los derechos de los ciudadanos que se encuentran viviendo fuera de su país. Según Constanza Moreira,²¹ una de las formas más eficaces y económicas de establecer y reforzar los vínculos en el aspecto político entre los emigrantes y su comunidad de origen es a través del establecimiento de algún mecanismo que le permita ejercer su derecho a voto.

En palabras de Adela Pellegrino²² la diáspora uruguaya se caracteriza cada vez más por la circulación, estacionalidad y transitoriedad. Esto repercute en un proceso diferente de integración y de adhesión al país de llegada; así como en la conformación de situaciones que generalmente entrañan vínculos más intensos²³ con el Uruguay. Es decir, se establece un tipo de migración en la que cambian las perspectivas de integración y los vínculos con su país. Se habla de transnacionalismo, de migrantes que mantienen vínculos intensos con su lugar de origen. Esto genera un sentimiento de doble lealtad y doble pertenencia. Como consecuencia, esta situación repercute en la forma de pensar a la ciudadanía. Es cierto que legalmente el ciudadano no pierde sus derechos por radicarse en otro país, sin embargo lo que se discute es cómo hacer para facilitar el ejercicio de este derecho fuera del país.

20. Lelio Mármora, «Políticas migratorias consensuadas en América Latina», en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, XVII, n.º 50, abril de 2003, p. 116.

21. Disertación de Constanza Moreira en la mesa redonda: *¿Derechos ciudadanos fuera de fronteras? El sufragio en el exterior*, Instituto de Ciencia Política (Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República), Montevideo, 2004.

22. Adela Pellegrino y Juan José Calvo, o. cit.

23. Aquí hay que destacar la importancia de internet en la posibilidad de mantenerse en contacto y enterado de todo lo que pasa en el país de origen.

Líneas de abordaje de los vínculos transfronterizos: apuntes para la reflexión

A partir de los tres grandes ejes analizados en las formas de vinculación entre los ciudadanos que se encuentran residiendo afuera del país y su lugar de origen —la vinculación económica (remesas), la vinculación académico-científica (fuga/circulación de cerebros) y la vinculación política (ejercicio del derecho al voto)—, es posible realizar algunos apuntes para la reflexión que contribuyan, a la vez, al debate de la necesidad de generar políticas migratorias capaces de estimular el desarrollo y fortalecimiento de los vínculos transfronterizos.

Desde el punto de vista económico, las remesas no constituyen aún una fuente importante de ingresos como para pensar en políticas de inversión con los montos que se estiman que se perciben en el Uruguay. Sin embargo, de continuarse este proceso migratorio como está previsto (más allá de sus causas iniciales), las remesas pueden llegar a convertirse en una importante fuente de ingreso e inclusive de inversión en el país. Para que esto sea posible es necesario disminuir el exceso de normas para la transferencia de las mismas, dado que esto alienta el empleo de canales informales. Asimismo, el hecho de que no exista una infraestructura bancaria adecuada o que las formas institucionalizadas de envío resulten demasiado «costosas» para el emigrante, también contribuye a incentivar la búsqueda de formas alternativas (muchas veces inseguras) de envío.

A título de ejemplo, en varios países se han implementado experiencias que apuestan a incentivar a que los emigrantes transfieran sus fondos al país de origen, así como a estimular la canalización de remesas hacia inversiones productivas.

[...] El primer paso importante de los países está en el abaratamiento de los costos de las transferencias y, posteriormente, el esfuerzo atractivo para canalizar sus dineros en un uso productivo.²⁴

En este sentido, se considera importante profundizar en el estudio de las posibles formas de generar canales más ágiles, seguros y económicos para lograr el ingreso de remesas,²⁵ así como de las políticas capaces de estimular su utilización en la implementación de proyectos productivos de desarrollo local.

En cuanto a los vínculos académico-científicos, la emigración calificada y no calificada sigue constituyéndose en una fuente importante de pérdida para el país. Si bien existe un programa de vinculación creado a través del gobierno y la Universidad

24. Síntesis del documento «Las remesas en América Latina», IV Conferencia Sudamericana sobre Migraciones, OIT, Montevideo, noviembre de 2003, p. 4.

25. Hasta el presente, la forma de envío de remesas hacia el Uruguay se canaliza formalmente casi en forma exclusiva a través de entidades privadas tales como *Western Union* (que ha percibido una ganancia de dos millones y medio de dólares en un año sobre un total de 42 millones enviados). La asociación civil *Idas y Vueltas* ha comenzado a realizar las tratativas correspondientes con la Administración Nacional de Correos con el objetivo de que dicho ente sea una opción más conveniente para el envío de las remesas (diario *La República*, 21 de julio de 2004, segunda sección, p. 35).

de la República, el mismo necesita de mayor articulación tal como fue expresado en el encuentro «Cabildo abierto por la integración de los uruguayos en el mundo», desarrollado en Montevideo en junio de 2004. Si se parte de la base de que el mundo académico y la sociedad civil organizada son actores clave a la hora de pensar en la optimización de los vínculos entre uruguayos a nivel internacional, se hace necesario pues, el diseño de programas que efectivamente generen y fortalezcan esos vínculos.

Desde el punto de vista político, el ciudadano uruguayo cuenta con el derecho de elegir y ser elegido, así como de obtener protección del Estado uruguayo, incluso cuando se encuentra en el exterior. El derecho al voto forma parte de uno de los principales derechos que el ciudadano uruguayo tiene, sin embargo la instrumentación del voto efectivo viviendo en el exterior parecería dirimirse en un factor económico, es decir, poseer la suma de dinero y el tiempo para viajar al país a efectos de votar. Si bien es cierto que en los últimos años se han propuesto distintos proyectos de ley para establecer el voto consular, los mismos no han sido aprobados hasta el momento. No obstante, se trata de un tema que continúa generando debates de gran relevancia dentro y fuera del país.

Por último, se hace necesario reflexionar sobre un proyecto que apueste al desarrollo y fortalecimiento de los vínculos entre los emigrantes y su lugar de origen a través de la integración de la riqueza de la migración, logrando aprovecharla en beneficio del país. Se trata entonces de tender puentes entre los que se «van» del Uruguay y los que permanecen en el país. Como bien señalara Gros Espiell,²⁶ el que se va no tiene necesariamente la idea o la intención de romper los lazos, se va en la mayoría de los casos, obligado por circunstancias socioeconómicas y no quiere dejar de ser sustancial y filosóficamente uruguayo.

Resumen

El presente artículo aborda la temática migratoria tomando en cuenta algunos conceptos teóricos básicos (diáspora, fuga y circulación de cerebros, remesas, etcétera) así como la tendencia predominante en los últimos años a rescatar y enfatizar los posibles aspectos positivos que conlleva el fenómeno migratorio a través de los vínculos transfronterizos. Estos vínculos son analizados desde tres perspectivas: un eje económico (remesas), social (perspectiva académica y sociedad civil organizada) y político (instrumentación del efectivo ejercicio del voto por correspondencia). Por último, se sugieren posibles líneas de investigación de los vínculos transfronterizos desde estas tres perspectivas.

Palabras clave: Uruguay, migración internacional, ingresos.

26. Mesa redonda: *¿Derechos ciudadanos fuera de fronteras? El sufragio en el exterior*, Instituto de Ciencia Política (Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República), Montevideo, 2004.

Abstract

This article approaches to the migration theme taking into account some basic- simple concepts such as dispersion, brain drain, brain circulation, remittance, etc. It also is about the main tendency to rescue and emphasize the possible positive concepts that in the last years the migration phenomenon has taken related to the transbordered links. This links are analysed from three different perspectives: an economical main point (remittance), social (academic perspective and organised civil society) and political (effective arrangement of the vote by mail). Finally, some possible research lines are suggested from this three different perspectives.

Key words: Uruguay, international migration, income

Copyright of Cuadernos del CLAEH is the property of Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH) and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.